

Inestabilidad persistente

LA VIOLENCIA ARMADA Y LA INSEGURIDAD EN SUDÁN DEL SUR

Este capítulo registra las constantes amenazas de seguridad que enfrenta Sudán del Sur en la implementación de un frágil proceso de paz con Khartoum. Se demuestra que a pesar de la implementación del Acuerdo Comprensivo de Paz (ACP) desde el comienzo de 2005, Sudán del Sur sigue siendo inestable después del conflicto, en una región llena de armas pequeñas y ligeras.

El capítulo busca mostrar las amenazas clave a la seguridad de la región. A través del análisis de la transición política, la proliferación de los grupos armados, el papel y los efectos de la violencia armada en las comunidades, y los esfuerzos para mejorar la seguridad humana, se presentan las siguientes preguntas:

- ¿Ha incrementado la seguridad en Sudán del Sur desde la implementación del ACP?
- ¿Cuáles son los riesgos significativos a la seguridad que la región continúa enfrentando?
- ¿Cuál es el marco que ofrece el ACP para mejorar la seguridad humana?
- ¿Qué tan estable e incluyente es el acuerdo de paz?

Los hallazgos demuestran que mientras el Movimiento para la Liberación del Pueblo de Sudán avanza en la implementación del histórico acuerdo de paz, el proceso de transformación hacia un gobierno funcional que logre los resultados de paz tan esperados ha demostrado ser extremadamente difícil.

Sudán del Sur tiene algunos de los peores índices en el mundo en cuanto a educación y mortalidad infantil y materna, además de una ausencia casi total de infraestructura básica. Mientras que se tiene un progreso significativo en la creación de los marcos legales y las instituciones necesarias requeridas por el ACP, el gobierno de Sudán del Sur debe constituirse literalmente desde cero.

La falta de experiencia administrativa, la ausencia casi total de veeduría civil y los recursos humanos con conocimientos limitados constituyen un enorme obstáculo al progreso. Abundan las oportunidades de manejos dudosos y acusaciones de corrupción. El ACP continúa siendo implementado, pero existe una combinación de factores que ayudan a retrasar el proceso, incluyendo las violaciones constantes por parte de elementos contraproducentes en Khartoum.

El proceso de paz se encuentra en una etapa crítica, enfrentando una serie de sucesos por venir: un censo, la demarcación de las fronteras, y las elecciones antes de un referendo crucial acerca de la secesión para el Sur en 2011. La combinación de una profunda desconfianza entre los partidos, la existencia de numerosos grupos armados en la región, el fácil acceso a armas pequeñas, el extenso sufrimiento, y una falta casi absoluta de oportunidades de empleo, resultan en una mezcla potencialmente explosiva.

Los siguientes son los hallazgos principales del capítulo:

- El ACP ha fallado en su intento de mejorar la seguridad de grandes proporciones de la población.
- La violencia armada entre civiles y la criminalidad se encuentran en todas partes.

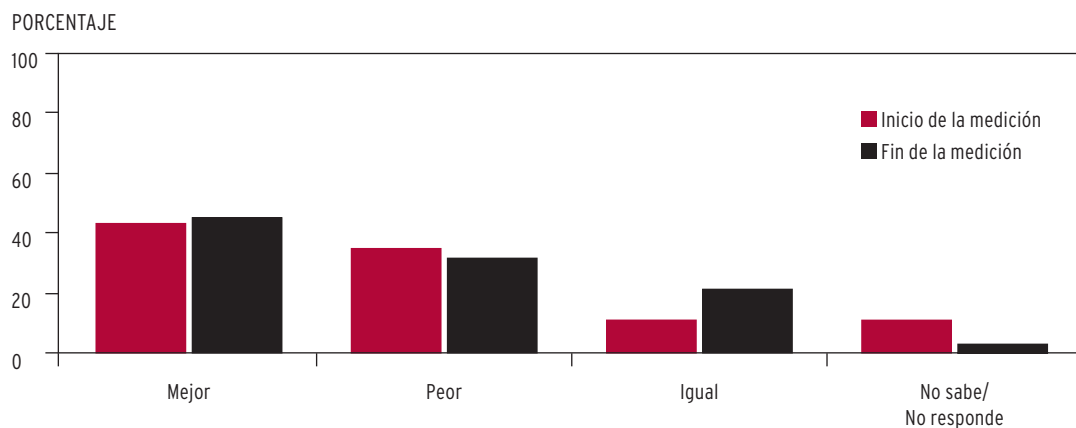


Una mujer armada con un Kalashnikov prepara la cena con su hijo en una hacienda de Rumbek, 900 km al sur de Khartoum - Septiembre de 2003.

© Patrick Olum/Reuters

- Las armas pequeñas son fácilmente accesibles, y son usadas indebidamente por todos los sectores de la sociedad.
- La demanda por armas pequeñas está dada por la necesidad de proteger a las familias y el ganado, en vista de la ausencia de fuerzas de seguridad funcionales.
- Las violaciones al ACP son continuas, y es probable que continúen en el futuro.
- Los recursos naturales de Sudán—en particular sus pozos petroleros—muy probablemente desatarán un conflicto entre el Norte y el Sur en el futuro.

Figura 10.1 Seguridad desde la implementación del ACP (n=579, 621)



Fuente: Garfield (2007, p. 23)

Mientras continúan los esfuerzos por mejorar la seguridad humana (incluyendo el retiro de las fuerzas armadas de Sudán del Sur, los programas de desarme civil, y la planeación del desarme, desmovilización, y reinserción [DDR]), también continúan los episodios esporádicos de lucha y la acumulación de fuerzas armadas en áreas limítrofes estratégicas. Se cree que la demarcación de ese límite, que determinará la localización de recursos naturales cruciales, conllevará un conflicto futuro.

El ACP ha fallado en su intento de mejorar la seguridad de grandes proporciones de la población.

Existen numerosos medios de mantener un conflicto en el futuro. Sudán se encuentra en el epicentro de uno de los mercados de armas más activos en el mundo, resultado de décadas de insurgencia, guerras civiles, guerras de poder, enfrentamientos entre comunidades, baja gobernabilidad, y violencia criminal en la región. Sudán del Sur tiene límites permeables con la República Centro-Africana, la República Democrática del Congo, Etiopía, Kenia y Uganda, que han sido escenario reciente de guerras intraestatales e interestatales, y de enfrentamientos letales entre comunidades. Las Naciones Unidas han impuesto embargos sobre la venta de armas a varios países de la región, entre los cuales está Sudán, pero su implementación ha resultado extremadamente difícil.

Es un hecho reconocido que la proliferación de armas de fuego y grupos armados contribuye a la inseguridad en Sudán del Sur; sin embargo, existe poca información acerca de la extensión y la frecuencia de la violencia armada, al igual que sobre la extensión de la tenencia civil de armas. Este capítulo presenta los hallazgos de una medición en los hogares que reveló altos niveles de tenencia de armas en el estado de Al Buhayrat—35% de los encuestados admitieron que ellos, o alguien en su hogar, poseían un arma de fuego. La encuesta también descubrió altos niveles de victimización: en promedio, cada hogar había experimentado por lo menos un robo, alrededor de dos enfrentamientos, y alrededor de un ataque a mano armada desde la firma del ACP. Las armas de fuego son el arma predominante en estos hechos violentos.

Los recursos naturales de Sudán muy probablemente desatarán un conflicto entre el Norte y el Sur en el futuro.

Principalmente, el capítulo exhorta a los donantes y a los hacedores de política internacionales a enfocar tiempo y fondos en Sudán del Sur con el fin de apoyar el proceso de paz. Es vital que la DDR requerida por el ACP y la reforma al sector de la seguridad sucedan, y que todas las partes involucradas respeten el espíritu y la letra del acuerdo. Desde 2003, la crisis de Darfur ha desviado gran parte de la atención internacional de Sudán de Sur; en este momento resulta crítico que los legisladores renueven su compromiso con el proceso. ▀